

## El Banco de la Provincia de Buenos Aires como impulsor del desarrollo productivo

### *The Bank of the Province of Buenos Aires as a driver of productive development*

Julietta Albano

Área de estudios económicos del Banco Provincia, Argentina

jalbano@bpba.com.ar

Ursula Paskvan

Área de estudios económicos del Banco Provincia, Argentina

upaskvan@bpba.com.ar

Milena Valens Upegui

Área de estudios económicos del Banco Provincia, Argentina

mpvalensupogui@bpba.com.ar

Gustavo Perilli

Área de estudios económicos del Banco Provincia, Argentina

gperilli@bpba.com.ar

**Resumen:** La experiencia de la banca de desarrollo constituyó una referencia ineludible en la evolución macroeconómica de América Latina y contribuyó a reconocer la necesidad de tener una activa presencia en el mercado de créditos. La banca pública aportó en esa agenda, en paralelo con su actividad comercial. Durante los últimos años, el Banco de la Provincia de Buenos Aires acompañó la actividad productiva de las MIPyMES (micro, pequeñas y medianas empresas) otorgando financiamiento para reforzar el capital de trabajo, la inversión, el flujo de la producción de bienes y servicios y el empleo. En este marco, financió a los sectores industrial y agropecuario mediante distintas estrategias, a través de líneas financieras “blandas” (con tasas de interés atenuadas). Asimismo, introdujo innovaciones, profundizó su tradicional función de banca de cercanía y amplió los alcances de la inclusión financiera en el ámbito de la Provincia de Buenos Aires.

**Palabras clave:** banca de desarrollo, banca pública, MiPyMES, mercado de créditos, evaluación de impacto, innovación

**Abstract:** Development banking experience was an inescapable reference in the macroeconomic evolution of Latin America and contributed to the recognition of the need for an active presence in the credit market. Public banks contributed to this agenda, in parallel with their commercial activity. Over the past few years, Banco de la Provincia de Buenos Aires has supported the productive activity of MSMEs (micro, small and medium-sized firms) financing for strengthening of working capital, investment, the production of goods and services, and employment. Within this framework, it has financed the industrial and agricultural sectors through different strategies, including "soft" financial lines (with "softened" interest rates). The bank has also introduced innovations, deepened its traditional function of proximity banking, and broadened the scope of financial inclusion in the Province of Buenos Aires.

**Keywords:** development banking, public banking, MSMEs, credit market, impact assessment, innovation



## Introducción

Según la literatura económica tradicional, el sistema financiero posee la capacidad suficiente como para asignar recursos monetarios líquidos de manera fluida desde cualquier posición de ahorro hacia las diferentes necesidades de la inversión. Planteado de este modo, el mecanismo autorregulado de la intermediación financiera generaría *per se* estabilidad de largo plazo en los flujos de crédito, actividad económica y empleo. Sin embargo, en la coyuntura, surgen urgencias financieras provenientes de las necesidades de la economía real. Atender estos requerimientos contracíclicos en el mercado de créditos, posibilita sentar precedentes para mantener un sendero productivo más estable de largo plazo. En particular, las MiPyMES, aquellas unidades económicas caracterizadas por contribuir de modo dinámico a la generación de empleo encabezan la lista de damnificadas porque, por distintas razones, suelen enfrentar graves obstáculos para acceder a los fondos voluntarios de mercado. En América Latina, este escenario es objeto de debate recurrente debido a que, en una elevada proporción, las entidades bancarias de propiedad del sector privado sólo aplicaron fondos disponibles de su cartera activa al crédito imponiendo lineamientos comerciales rígidos. Esto concuerda con las conclusiones de los especialistas de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) cuando afirman que existe una segmentación en el mercado de créditos, lo cual se refleja en un menor acceso al crédito por parte de las pequeñas y medianas empresas (Titelman, 2003).

Ante la insuficiencia de fondos generada por estos formatos automáticos de asignación de recursos en el marco de cambiantes condiciones microeconómicas y macroeconómicas, tanto en las regiones desarrolladas como en las subdesarrolladas, surgió en los ámbitos académicos y políticos de la década del 30' la necesidad de contar con una banca de desarrollo. Puede ser entendida como aquella institución o conjunto de instituciones de control público destinadas a la promoción de inversiones en sectores productivos estratégicos, mediante el desarrollo de un mercado de crédito de largo plazo en moneda nacional con impacto económico significativo (Golombek, 2008). El procesamiento de recursos monetarios para aplicar de manera planificada a los requerimientos de la inversión y la innovación tecnológica con posterioridad a la crisis mundial de 1929 se transformó así en una de las razones fundamentales para trabajar en pos de la creación de estas entidades. Se consideró necesario, entonces, establecer mecanismos para movilizar fondos financieros (ahorros) de corto plazo hacia los tramos más largos del mercado de créditos con el objeto de promover la estabilidad macroeconómica, resolviendo, de este modo, los racionamientos de financiamiento existentes y disipando los entornos de discriminación sufridos, en particular, por las empresas MiPyMES. Estas entidades financieras no sólo se desempeñarían a nivel nacional, sino que también lo harían en la órbita regional y mundial, con una presencia marcadamente contracíclica entre su entrada en escena en el mercado y la actualidad.

Los sistemas financieros poseían un limitado desarrollo y una escasa sofisticación y, por lo tanto, una insuficiente cantidad de instrumentos y productos para asistir a la actividad productiva real. En la Argentina, luego de la creación del Banco Central en 1935, comenzaron a estudiarse las consecuencias de estas dificultades (y estas fallas de coordinación macroeconómica) con el propósito de cimentar mecanismos viables de financiamiento de largo plazo y anclar las bases del desarrollo económico.

La banca de desarrollo surge luego de la crisis de 1929 a los efectos de atenuar los impactos procíclicos de ese momento. El comercio se había detenido y cobra impulso la industrialización. Ante el limitado desarrollo de los mercados de capitales, la banca de desarrollo se constituye en el principal asignador de fondos desde el ahorro a la inversión, especialmente para asistir financieramente a las firmas consideradas estratégicas para el desarrollo económico (Rougier, 2011). Confirmando las conclusiones de este análisis, también se suele señalar que la cimentación de un mercado crediticio con una visión desarrollista fue una de las preocupaciones de las políticas de estado implementadas durante la década del 40', una época en la cual la única inversión de capital disponible era a través de los créditos hipotecarios, que por su particularidad no son aptos para la actividad productiva.

En sus orígenes, la banca de desarrollo se especializó en promover la producción de manufacturas y en el estímulo de planes de infraestructura de elevada escala. Asimismo, también promovió el surgimiento de nuevos sectores económicos y la diversificación de la estructura productiva a nivel agregado, sentando las bases de un desarrollismo regional, luego de advertir acerca de la existencia de fallas del mercado. Hacia el 2000, sus objetivos abarcaron la inclusión financiera, prioritariamente, en el ámbito de las MiPyMEs y, en paralelo, interactuó con la actividad de los fondos y las sociedades de garantías, instituciones de microcrédito y programas de estímulo a la innovación.

Al intensificar la inclusión financiera de las MiPyMEs e implementar mecanismos ad hoc para fortalecer estos segmentos de empresas, la banca de desarrollo propició la generación de escenarios socioeconómicos sostenibles. Algunos autores afirman que la inclusión financiera debe apuntar a mejorar y perfeccionar la utilización del sistema financiero por parte de empresas y familias, y no solo abocarse exclusivamente a elevar los bajos niveles de acceso financiero y bancarización de la región (Pérez Candeltey y Titelman, 2018).

Asimismo, se sostiene que, en los últimos tiempos se han detectado cambios en el funcionamiento de la actividad financiera de la banca de desarrollo, donde la misma ha ido orientándose paulatinamente hacia un formato mayormente asociado a la banca comercial convencional (Calderón Alcas, 2005). En cierto grado, su histórica orientación, asociada, casi en exclusiva, al impulso del desarrollo económico regional coexiste con la operatoria bancaria tradicional.

En el caso del Banco Provincia, estos nuevos desafíos implicaron que el rol de fomento de la producción debió ser complementado con nuevas tareas vinculadas a la promoción de la bancarización y la inclusión financiera. Por otro lado, el Banco debió seguir cumpliendo con su rol tradicional en materia de banca de cercanía, configurando un mandato múltiple que derivó en el desarrollo de un nuevo mapa de competencias para la institución. Lo anterior convivió con la necesidad de preservar y mejorar la situación patrimonial del Banco Provincia.

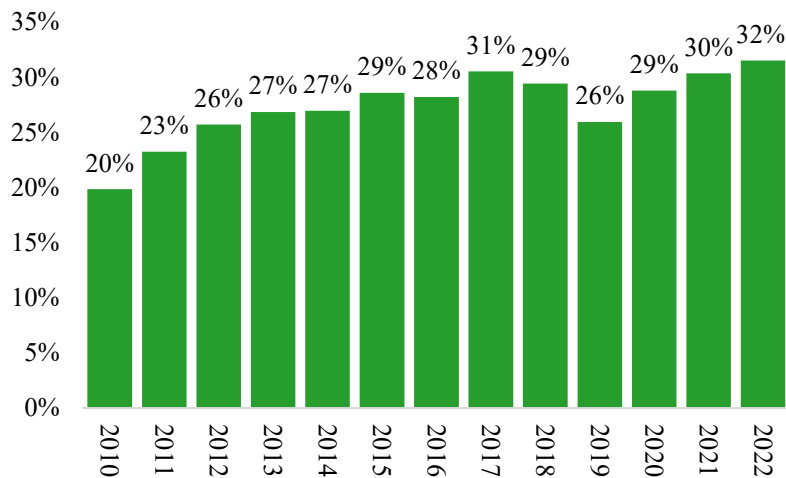
Lo que resta del documento se organiza de la siguiente manera. En la sección 2 se repasa el rol de la banca pública en general y del Banco Provincia en particular en el impulso al desarrollo productivo. En la sección 3 se analizan los avances de los últimos años en el campo de la innovación financiera llevados a cabo dentro de la entidad. En la sección 4 se comenta la estrategia implementada en materia de banca de cercanía, puntualmente en lo referido a su alcance dentro de la Provincia de Buenos Aires. En la sección 5, se estudian los principales aspectos vinculados con el comportamiento de las condiciones de liquidez y solvencia de la entidad. Finalmente, en la sección 6 se exponen las principales conclusiones.

## La banca pública de fomento en Argentina y el rol del Banco Provincia

La banca pública de fomento participó activamente durante toda su historia en la creación de dinero secundario y, por ende, en el impulso del mercado de créditos. A su vez, también cumplió con las normativas dispuestas por el Banco Central, disputó espacios de mercado con el resto de las entidades integrantes del sistema financiero (privadas y compañías de crédito) y fomentó sus estrategias contracíclicas, con el objeto de alentar la producción y el empleo, estableciendo una marcada diferencia, al menos en este aspecto, con el resto de los competidores (Corzo *et al*, 2016).

En los últimos años, es posible observar dos características distintivas en cuanto al rol de la banca pública en el sistema financiero argentino. En primer término, en la última década se observa una tendencia a que los bancos públicos, que representan 13 de las 63 entidades bancarias residentes en el país, incrementen su participación en el crédito destinado a las empresas. En segundo lugar, se advierte el carácter contracíclico de estas entidades, que tienden a sostener el financiamiento en contextos adversos para el nivel de actividad económica. Como se observa en el Gráfico 1, desde 2010 hasta la fecha la banca pública incrementó en más de 10 puntos porcentuales (p.p.) su participación en el financiamiento al sector productivo.

**Gráfico 1.** Préstamos a empresas en pesos.  
Participación Banca Pública (en %) en el total.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información del BCRA.

El Banco Provincia formó parte de este proceso de crecimiento, que se vio potenciado en los últimos años, de la mano de un visible incremento en el financiamiento productivo, sobre todo destinado a las MiPyMEs.

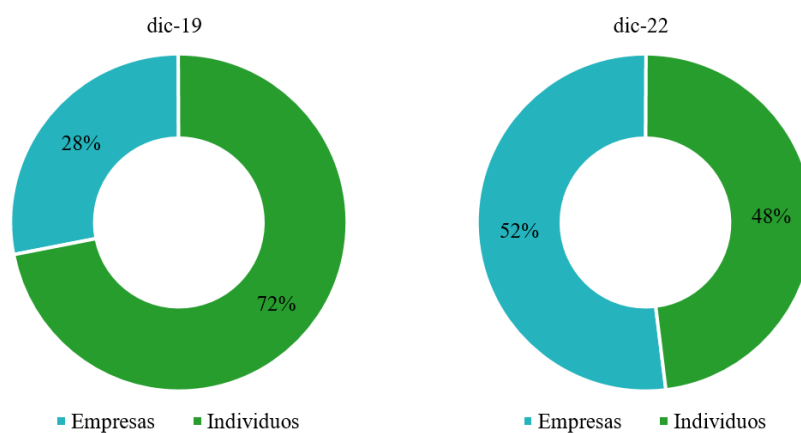
### El cambio de composición de la cartera

El foco de la agenda de trabajo del Banco de la Provincia de Buenos Aires se modificó sustancialmente desde fines de 2019. Mientras que ese año cerraba con algo menos de un tercio de los saldos de su cartera activa vinculada al financiamiento a empresas (Adelantos, Descuentos de Documentos y Capital de trabajo e inversión) y poco más del 70% restante a individuos, asociado, básicamente, al apalancamiento del gasto de consumo; en 2022, el panorama finalizaba de un modo diametralmente diferente. En ese momento, el endeudamiento de las empresas ya ocupaba el 52% de los saldos totales de crédito contra el 48% correspondiente a individuos.

Durante el periodo 2019-2022, la financiación a empresas avanzó 24 p.p., al pasar de explicar el 28% del saldo de créditos al 52%. Esta modificación resultó explicada por una cobertura de requerimientos de fondos a la producción en todos los plazos. El mayor financiamiento a empresas se asoció con la atención de problemas de iliquidez (producto fundamentalmente de la frágil situación financiera preexistente y de la abrupta aparición de la pandemia) y con el financiamiento del capital de trabajo necesario para mantener el normal funcionamiento de la empresa durante sus ciclos de negocios y el equipamiento en materia de inversión, asociado al cumplimiento de los requerimientos de reposición y mantenimiento del parque de bienes de capital para apuntalar las exigencias provenientes del largo plazo.

**Gráfico 2.** Saldos de préstamos en pesos al sector privado no financiero.

Participación en %.



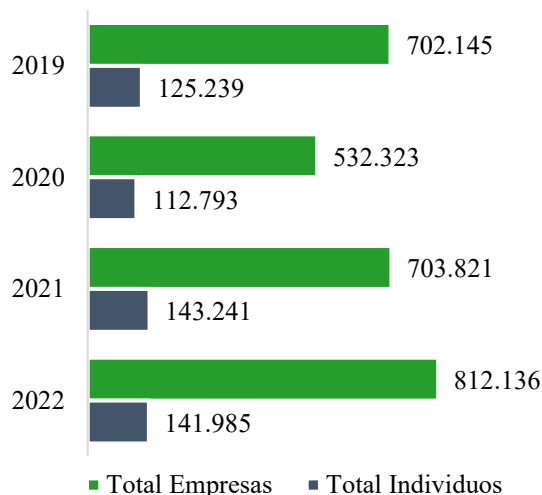
Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

De este modo, el Banco de la Provincia de Buenos Aires recuperó su rol histórico de banca pública de fomento. Al respecto, desde 2020 y hasta diciembre de 2022, colocó recursos por la suma de \$ 1.098.077 millones en valores corrientes en el ámbito del sector productivo, representando el 85% del total de las colocaciones a empresas y familias. Cómo se observa en el gráfico siguiente, en todos los casos se alcanzaron incrementos reales, es decir, los fondos colocados superaron a los incrementos del índice de precios al consumidor.

Entre 2019 y 2022, las financiaci3nes a empresas aumentaron alrededor de 16% en valores reales; lo cual implica que, al superar las subas de precios, ese crédito colocado por el Banco aumentó su poder de compra en términos de bienes y servicios. En relación con el segmento de individuos, la tasa de expansión en términos reales durante el mismo período, alcanzó aproximadamente 13%.

**Gráfico 3.** Colocaciones de préstamos en pesos al sector privado no financiero.

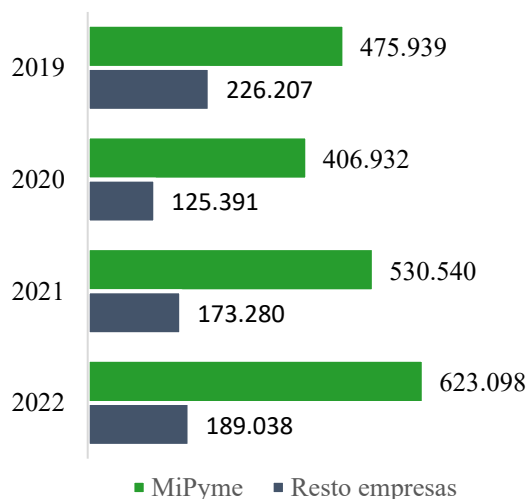
Valores constantes en millones de pesos de diciembre 2022.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

El foco siempre estuvo puesto en las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMES), las cuales recibieron alrededor de \$ 7 de cada \$ 10 otorgados en créditos a la producción. En relación con los segmentos atendidos, se observa que los fondos destinados a MiPyMES se expandieron cerca de 30%, constatando el sesgo hacia las políticas de fomento por parte del Banco.

**Gráfico 4.** Colocaciones de préstamos en pesos por tamaño en empresa.  
Valores constantes en millones de pesos de diciembre 2022.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

En todo lo vinculado a Adelantos, los montos colocados se multiplicaron prácticamente por cuatro durante el período considerado. A su vez, en el segmento de los Descuentos de Documentos, como consecuencia de la introducción del producto y la profusión del uso de los cheques electrónicos (eCheqs), ese salto resultó aún más relevante (cerca de cinco veces). El éxito proveniente de la introducción de los eCheqs en la operatoria bancaria transaccional no sólo resultó explicado por agilización de su operatoria (tras el paso de una metodología manual a otra electrónica) sino también por la aceptación entre los usuarios. A pocos meses de presentar

el producto en 2020, el mismo representaba aproximadamente el 74% del valor monetario de todos los documentos descontados; y, esta participación no se mantuvo en ese nivel, sino que en los años subsiguientes superó el 90%.

La financiación de la inversión tuvo su protagonismo en términos de dinamismo, aunque en menores magnitudes en términos absolutos. En 2022, los montos colocados a través de estas líneas superaron en siete veces a los registrados durante 2020. Esto se explica, en gran medida, al compromiso del Banco con la asistencia financiera al segmento de los productores MiPyMES en un contexto en el que se continuó aprobando y destinando fondeo, por ejemplo, bajo la denominación de microcréditos a las microempresas y a damnificados por el efecto de los fenómenos meteorológicos.

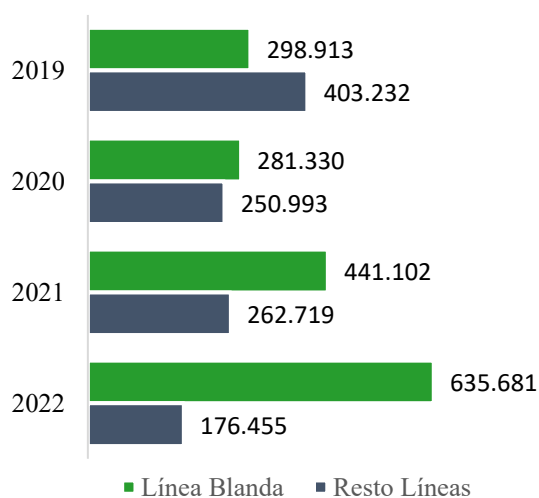
Enfrentando las externalidades negativas planteadas en el periodo, provenientes de la recesión de 2019, del cierre de la economía mundial por la pandemia y de los efectos de la guerra entre Rusia y Ucrania, el Banco Provincia continuó trabajando para introducir a las MiPyMES en el mercado de créditos y actuó como promotor del desarrollo productivo. En este sentido, como lo han señalado Pérez Caldentey y Titelman (2018), la banca pública palió las deficiencias de mercado, complementando a la banca comercial privada, la cual no tiene los incentivos adecuados para extender sus servicios al financiamiento de las pequeñas y medianas empresas.

### Tasas de interés diferenciales y estructura de crédito

El Banco Provincia adecuó las tasas de interés de mercado para evitar trasladar costos a la función de producción de las firmas, especialmente en el segmento de las MiPyMES. Durante el periodo bajo análisis, el 70% de los créditos a la actividad productiva otorgados se colocó a tasas de interés nominales suavizadas.

En función de la información que se desprende del gráfico siguiente, los fondos pactados a tasas de interés diferenciales provistos por el Banco se incrementaron sensiblemente entre los años 2019 y 2022. El esfuerzo de la entidad se tradujo en que, punta contra punta, las líneas blandas de crédito se duplicaran holgadamente (los fondos aplicados crecieron 113% entre esos años). Al realizar el análisis en términos reales, luego de descontar los efectos de la inflación, se observa una importante expansión, impulsando la salida de la crisis de la pandemia, principalmente, en el bienio 2021-2022.

**Gráfico 5.** Colocaciones a empresas según tasa de interés.  
Valores constantes en millones de pesos de diciembre 2022.

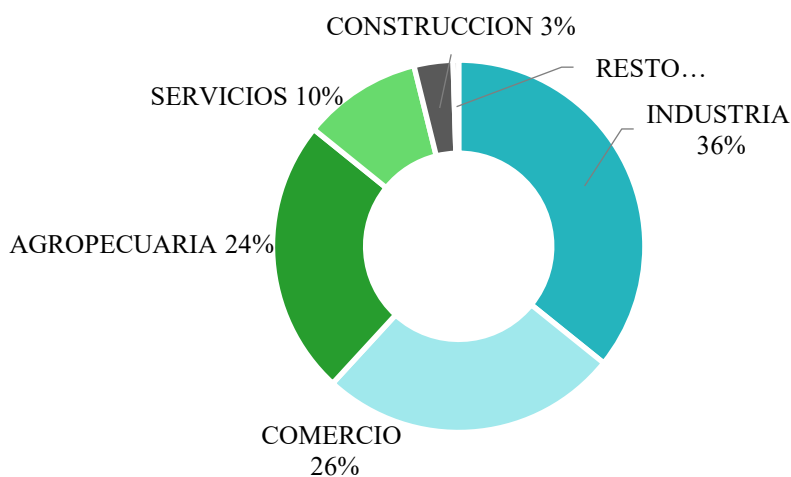


Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

Con respecto a las colocaciones por sector de actividad de las empresas durante el período 2020-2022, aproximadamente el 36% de las colocaciones fueron destinadas a firmas del sector industrial (\$ 392.827 millones), el 26% se aplicó en lo vinculado a las ramas del comercio (\$ 285.920 millones), el 24% adicional se canalizó hacia las unidades económicas del sector agropecuario (\$ 263.192 millones) y el resto se distribuyó entre

servicios y la rama de la construcción. Los tres destinos más importantes del crédito, industria, comercio y sector agropecuario explicaron el 86% de las colocaciones del Banco Provincia.

**Gráfico 6.** Colocaciones a empresas por sector de actividad. Acumuladas del período 2020 / 2022. Participación en %.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

Luego de desagregar el sector industrial, puede detectarse en el gráfico siguiente que el *ranking*, en materia de participaciones de ese total de los fondos captados por toda esa generación de manufacturas, es encabezado por la rama productiva de alimentos y bebidas (28%), seguida por la contribución de la generación de valor agregado de las firmas de productos químicos (15%) y textiles y calzados (11%). De un subconjunto de once ramas industriales diferentes con mucho aporte productivo en la Provincia de Buenos Aires, estas tres ramas recibieron el 54% de los fondos colocados en la industria. Sin embargo, también resultó significativo el financiamiento a los otros segmentos, entre ellos, maquinarias y equipos, metalúrgicas y plásticos que, en conjunto, captaron un 25% del total.



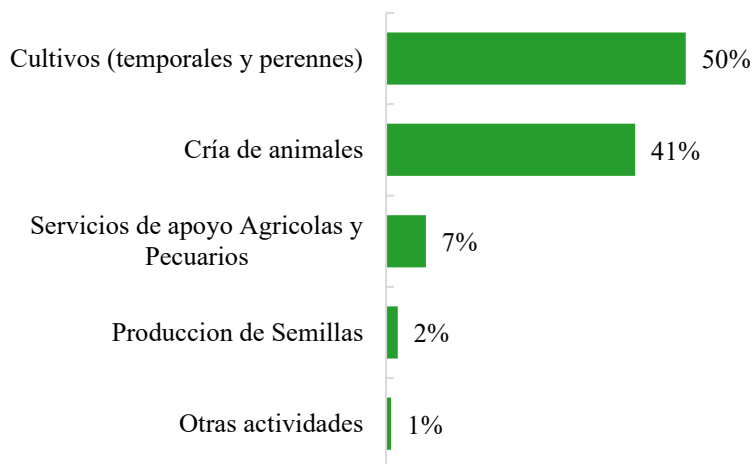
**Gráfico 7.** Colocaciones al sector industrial.  
Acumuladas del período 2020 / 2022. Participación en %.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control.

En relación con la agenda crediticia del Banco asociada a la financiación al sector agropecuario, se observa que poco más del 90% de los fondos aplicados se destinaron a los cultivos temporales y perennes (50%) y a la cría de animales (41%), quedando el resto de las ramas bastante distanciadas debido a la evidente concentración mostrada por esta distribución del crédito.

**Gráfico 8.** Colocaciones al sector agropecuario  
Acumuladas del período 2020 / 2022. Participación en %.



Fuente: Gerencia de Estudios Económicos en base a información de la Gerencia de Estrategia, Planeamiento y Control

Relacionando las colocaciones del Banco Provincia en su apertura por sectores productivos junto con la información contenida en el Mapa Productivo y Laboral de la Argentina elaborado y publicado en 2022 por el Ministerio de Economía y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, se constata que el Banco

Provincia concentró su financiamiento productivo en sectores clave de la economía en materia de establecimientos productivos y de generación de puestos de trabajo. El foco estuvo en la industria, la cual concentró el 27% del empleo provincial en 2021 y donde 7 de cada 10 firmas se encuentran comprendidas en las definiciones vinculadas al segmento MiPyME. A su vez, el sector agropecuario también se destaca en importancia, y se caracteriza por concentrar su actividad en establecimientos de características micro (rango de 1 a 9 trabajadores) y pequeña (10 a 49 empleados).

### Cuantificación del impacto en el empleo

Hacia fines de 2022 se comenzó a implementar en el Banco Provincia una metodología de evaluación de impacto de las líneas de crédito sobre el empleo formal y demás variables económicas de las empresas, a través de la adhesión del Banco Provincia al Programa “Evaluación y Monitoreo en Entidades Financieras de Desarrollo” desarrollado por el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE).

Tras un 2019 en el que la economía global había exhibido el ritmo de crecimiento más débil del último quinquenio debido al menor impulso de la actividad industrial y de la intensificación de los conflictos comerciales, el 2020 se vio afectado por la pandemia. Las medidas para reducir los contagios trajeron consigo paradas repentinas de la demanda y de las cadenas de suministro global, dejando como saldo la peor crisis de la historia reciente del capitalismo. A pesar de los billonarios rescates y de la laxitud de los principales bancos centrales, que superaron ampliamente las medidas adoptadas para hacer frente a la crisis financiera de 2008, el consumo y la producción de servicios disminuyeron de manera pronunciada, con un fuerte impacto en el mercado laboral mundial que truncó los avances en materia de reducción de la pobreza extrema logrados desde la década de 1990.

A nivel local, la pandemia también actuó disruptivamente, generando una fuerte contracción de 9,9% i.a. en el Producto Interno Bruto (PIB). Así, teniendo en cuenta que la economía ya venía transitando por dos años de recesión (-2,6% i.a. en 2018 y -2,0% i.a. en 2019), en 2020 el país completó la crisis económica más larga y profunda de los últimos veinte años, con importantes efectos sobre el mercado laboral. A partir del segundo trimestre de 2020, se registró un importante pasaje hacia la inactividad por parte de la población que se vio imposibilitada para realizar su tarea, junto con una marcada caída de la población ocupada que se expresó, fundamentalmente, en una significativa contracción de los empleos independientes e informales. Asimismo, la desocupación exhibió un incremento de 2,1 p.p. respecto al cuarto trimestre de 2019, llegando al 11,1% de la población activa, con pérdidas que rondaron los 240.000 empleos registrados. Por su parte, en el Gran Buenos Aires la tasa de desocupación en 2020 fue de 12,6% (14,1% en los partidos del GBA y 7,2% en al CABA), la más alta del país, debido en parte a que la estructura del mercado laboral en la Provincia registraba un mayor porcentaje (60%) de trabajadores vinculados a las actividades más afectadas y en riesgo por la pandemia en relación con el resto del país (55%).

En este marco, para intentar mitigar los efectos adversos sobre los ingresos de las personas, el Gobierno asistió en forma dirigida a las familias en situación de vulnerabilidad, empresas y estados subnacionales, siendo el gasto estimado total de 4,2% del PIB, según del Monitor Fiscal 2020 del Fondo Monetario Internacional. Adicionalmente, esta asistencia se vio complementada con la expansión del crédito del sistema financiero, cuyo stock de créditos en pesos pasó de 6,9% del PIB en 2019 a 10,3% del PIB en 2020, registrando un crecimiento real de 10,3% i.a. que revirtió las caídas reales de 18% i.a. observadas tanto en 2018 como el 2019. En este sentido, alineado con la estrategia estatal para romper el carácter procíclico que tiene el crédito en Argentina, en 2020 el Banco Provincia creó una batería de asistencia a las MiPyMEs (personas humanas y jurídicas) que se diferenció en plazos, tasas y canales de las líneas que ya venía ofreciendo de manera habitual. A través de la metodología de evaluación de impacto se puede testear si el Banco Provincia logró mitigar los efectos negativos de la pandemia sobre el empleo.

Particularmente, el préstamo para Capital de Trabajo con Reciprocidad destinado a mejorar y/o recomponer el capital de trabajo, cuya novedad fue ampliar su plazo a 24 meses ofreciendo una tasa de entre 24% - 34% TNAV, contó con gran acogida durante la pandemia. En 2020, este crédito fue tomado por 6.091 empresas ubicadas en la Provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, siendo el total desembolsado \$ 29.652 millones, razón por la que se convirtió en la primera línea a la que se le evaluó su impacto en el empleo.

A nivel metodológico es importante recalcar que el crédito no se otorgó de manera aleatoria, por lo que se hizo necesaria la utilización de métodos cuasi experimentales de evaluación de impacto (Angrist y Pischke,

2009), donde la pregunta a responder se relaciona con: ¿cómo les hubiera ido a las empresas clientas (tratadas) de no haber podido acceder a la línea? Por un lado, el empleo de las empresas tratadas era observable, pero el resultado de esas empresas sin el préstamo no lo era. Debido a esto es que se elaboró un contra fáctico con empresas que no accedieron al programa (grupo de control), pero que eran “iguales” en características observables ex ante a las empresas que sí accedieron. Para tal fin, se contó con una base de datos que reúne información de diferentes fuentes administrativas nacionales, provista gracias a un convenio entre el Banco Provincia y el BICE para la implementación de su Programa de Evaluación y Monitoreo de Entidades Financieras de Desarrollo.

Dado que en la práctica era muy difícil realizar un emparejamiento entre las empresas “una a una”, puesto que hay muchas características importantes que las podrían hacer similares, se emparejó en base al puntaje de propensión, método comúnmente conocido como *Propensity Score Matching* (PSM) (Rosenbaum y Rubin, 1983). Es decir, se calculó la probabilidad de que todas las empresas reciban el tratamiento en función de sus características observables y se realizó el “match” en base a ésta, utilizando la estrategia de vecino más cercano.<sup>1</sup> La estimación de PSM se realizó a través de una regresión logit, donde las variables explicativas incluyeron ubicación (CABA y Provincia de Buenos Aires), sector de actividad (1 dígito), exportaciones, deuda y calificación crediticia y empleo previo al tratamiento (2018 y 2019).

Posteriormente, se realizó el “match”, confirmando, mediante una serie de pruebas gráficas y estadísticas,<sup>2</sup> que no se rechaza la hipótesis nula de distribuciones similares entre el grupo de control y el grupo de tratamiento, es decir, que la performance del emparejamiento fue adecuada. No obstante, dado que podían existir diferencias no observadas entre los grupos con potencial para sesgar los resultados si solo se realizara una comparación de la media del empleo entre ellos, se incorporó un método econométrico adicional para controlar por efectos fijos a nivel de firma.

Específicamente, se estimó el efecto causal de la línea de capital de trabajo mediante un modelo de Efectos Fijos (FE, por sus siglas en inglés), aprovechando la base de datos tipo panel para controlar por fuentes de sesgo inobservables, siempre que estas sean constantes en el tiempo. Así, si bien este supuesto no se podía testear directamente, el chequeo de su validez se hizo mediante el análisis de las tendencias previas al tratamiento. Es decir, si el comportamiento de las empresas en las variables observables era similar antes de 2020, lo sería también en las inobservables. Y esto justamente es lo que se hizo con el emparejamiento previo.

Se estimó el impacto usando el siguiente modelo:

$$Y_{it} = \theta T_{it} + \beta_t + \mu_t * \text{factor}(\text{actividad}_i) + \mu_t * \text{factor}(\text{ubicación}_i) + c_i + \varepsilon_{it}$$

Donde  $Y_{it}$ , es el empleo formal de la empresa  $i$  en el período  $t$ ;  $T_{it}$  es la variable binaria que indica si la empresa recibió o no el crédito en el período  $t$  y, por lo tanto,  $\theta$  era nuestro parámetro de interés, pues refleja el impacto en el empleo formal de recibir el crédito.  $\beta_t$  representa shocks anuales que afectan a todas las firmas;  $\mu_t$  es un conjunto de variables dummies para los años 2018, 2019 y 2020 que interactúa con la actividad y la ubicación (en este caso si está en la PBA o en CABA), permitiendo observar tendencias diferenciadas en el empleo según la actividad y la ubicación;  $c_i$  representa el efecto de las variables inobservables específicas de la firma que afectan el empleo, pero de manera constante en el tiempo y, finalmente,  $\varepsilon_{it}$  representa el término de error no correlacionado con la asignación del tratamiento. Los errores estándar se estimaron agrupados a nivel de empresa para que la inferencia estadística fuera robusta, dada la naturaleza de los datos.

**Tabla 1.** Resultados: Impacto de la línea de crédito de Capital de Trabajo en el empleo.

<sup>1</sup> Solo 1 vecino, dado que es un criterio más exigente que hace el análisis más robusto.

<sup>2</sup> Prueba de medias y Kolmogorov-Smirnov.

	<i>Dependent variable:</i>		
	Modelo 1	Empleo (en logs) Modelo 2	Modelo 3
Treatment	0.067*** (0.009)	0.029*** (0.009)	0.041*** (0.009)
factor(year)2019	0.002 (0.006)	0.008 (0.006)	0.004 (0.006)
factor(year)2020	-0.056*** (0.010)	-0.016 (0.010)	-0.028*** (0.010)
Observations	15,798	14,604	14,604
R <sup>2</sup>	0.028	0.016	0.014
Adjusted R <sup>2</sup>	-0.462	-0.480	-0.482
Variables in PSM			
Employment 2018-2019	<i>yes</i>	<i>yes</i>	<i>yes</i>
Debt level	<i>no</i>	<i>yes</i>	<i>yes</i>
Credit qualification	<i>no</i>	<i>yes</i>	<i>yes</i>
Exports 2018-2019	<i>no</i>	<i>no</i>	<i>yes</i>

*Note:*

\*p<0.1; \*\*p<0.05; \*\*\*p<0.01

All regressions include firm level fixed effects and interacting year dummies with Activity and State.

All PSM includes State and Activity Dummies.

Clustered at the firm standard errors.

La Tabla 1 presenta los resultados del modelo, estimado mediante efectos fijos a nivel de la firma y dummies para 2019 y 2020 según sector de actividad, para captar shocks asimétricos entre los mismos. El modelo 1 resulta del *matching* por sector de actividad, ubicación y dinámica de empleo previa a 2020. El modelo 2 suma al *matcheo* controles por acceso a deuda, nivel previo de deuda y calificación crediticia. Por su parte, el tercer modelo también incluye la dinámica exportadora previa. Vale resaltar que la inclusión de variables genera una pérdida de datos en el grupo de tratamiento y de control, debido a que no todas las empresas poseen datos en todas las variables.

Los resultados indican que en 2020 las empresas que accedieron al crédito de Capital de Trabajo con reciprocidad a 24 meses del Banco Provincia tuvieron un nivel de empleo superior, estadísticamente significativo, entre un 2,9% y 6,7% respecto a las no asistidas, siendo el modelo 3, que muestra un efecto de 4,1%, el más robusto en términos de la exigencia pedida al grupo de control mediante el PSM.

En ese sentido, se puede concluir que las políticas crediticias desarrolladas por el Banco Provincia, a través de esta línea como primera aproximación, fueron eficaces a la hora de mitigar el efecto en el empleo de un shock sin precedentes como fue la pandemia, confirmándose de manera empírica su rol como promotor del desarrollo. De cara al futuro, el Banco Provincia continuará evaluando más líneas y programas, bajo el convencimiento de la importancia de la medición de su rol como banco de desarrollo y de la toma de decisiones en base a la evidencia.

## Mejoras en innovación y volumen de crédito

El crédito, las innovaciones y la información constituyen temas fundamentales que en la actualidad atraviesan transversalmente al sistema bancario. “Las imperfecciones de los mercados de capitales (el fenómeno del racionamiento del crédito y de las acciones que se producen como consecuencia de las asimetrías de información) son claves y llevan a la conducta reacia al riesgo de las empresas y los hogares y a que las empresas y los hogares se vean afectados por restricciones en los flujos de caja” (Stiglitz, 2002:131). Los avances de la tecnología de la información, en este sentido, han tendido a morigerar estos mecanismos de generación de externalidades negativas provocados por el racionamiento de crédito. En la historia, los impulsores de la banca de desarrollo (o de instituciones similares como el Banco de la Provincia de Buenos Aires) han sido conscientes

de estas fallas generadas en la inclusión y sus consecuencias en materia de desempleo y pobreza. Pasaron las décadas y se generó un consenso acerca del efecto beneficioso de la innovación permanente. Asociado con la reducción del costo de procesamiento de las transacciones financieras, este proceso mejora la rentabilidad de las instituciones financieras cuando impulsan la generación de nuevos productos y servicios destinados al público consumidor (Mishkin, 2007).

A partir de 2020, con el devenir de la pandemia, se realizó una ampliación y simplificación de las plataformas digitales y se diversificaron los productos y servicios para que los clientes tuvieran acceso a una gama más amplia de operaciones en línea y captaran esas ganancias de productividad y competitividad. Ello no implicó el abandono de la presencia territorial en la Provincia (ambos procesos convivieron y se retroalimentaron), ni tampoco, como ya se señaló, omitió el abrupto impacto ocasionado por la pandemia porque, este último, en definitiva, aceleró los tiempos.

La inclusión financiera en tiempos de Covid-19 se convirtió en el tema central de preocupación en la dinámica diaria del Banco. Teniendo como eje de trabajo la comprobación de que una porción significativa de la población de la Provincia de Buenos Aires se encontraba privada al acceso a los servicios bancarios (no estaba bancarizada), tomó fuerza la estrategia para dotar al residente bonaerense de una cuenta bancaria manejada con los requerimientos impuestos por el distanciamiento social decretado por el Gobierno Nacional. De este modo, la distribución de los pagos ordenados por los regímenes de asistencia social se materializaría mediante los atributos de un canal digital dando un impulso, en paralelo, hacia un conocimiento más en sintonía con una incipiente educación financiera.

El objetivo se diagramó a partir de un ecosistema digital que comenzó a tomar forma con el relanzamiento de la billetera digital Cuenta DNI (CDNI) en abril de 2020 y las necesidades derivadas del panorama de aislamiento generada por la pandemia desde mediados de marzo de ese año. Entre ese mes y diciembre de 2022 (o sea, en poco más de dos años), el número de clientes/usuarios de ese servicio se multiplicó por 93 (pasó de 64.367 a 5.996.188). De este modo, la oferta institucional se adecuó a las necesidades del cliente porque se le brindó una herramienta para la administración de su dinero asociada a una impronta de acceso al conocimiento y las últimas prácticas del mercado. Pese a no estar diseñado para impulsar directamente financiamiento a la actividad productiva, la herramienta constituyó una forma de afianzamiento de la fidelización con un cliente que, en cierto modo, en instancias posteriores, tendrían facilidad para ingresar a un variado menú de productos comerciales y financieros ofertados durante las campañas de fidelización del Banco. Incorporados a la cartera de clientes del Banco mediante la CDNI y su operatoria enviando y recibiendo dinero en 24 horas, haciendo transferencias, comprando en comercios, pagando impuestos, recargando dispositivos, retirando dinero sin tarjetas de débito o percibiendo prestaciones y beneficios del Estado, perfectamente tendría al alcance la posibilidad operar como individuo (o persona física) y podría, en otras instancias posteriores y cambios potenciales en su participación en la actividad económica, profundizar su vínculo con el Banco formando parte de la cartera activa o pasiva del Banco.

Puntualmente, en el caso de la financiación a empresas, la gestión de los productos digitales continúa representando un desafío exigente porque, además, supone el mantenimiento de un proceso de permanente dinamismo debido a la necesidad de implementar constantes mejoras (en cuanto a productos y funcionamientos). En el caso de los eCheq y Préstamos Web, el Banco reforzó su estrategia de oferta en lo referido a la experiencia del cliente. Trabajando intensamente en la operatoria de corto plazo con el propósito de atender las necesidades de liquidez de las empresas, desde su puesta en marcha en 2020, se registraron más de 950.000 emisiones de eCheq (con crecimientos de 70% i.a.). Las funcionalidades que tuvieron a disposición los aproximadamente 50.000 clientes que utilizan con frecuencia el producto son: la emisión, el depósito, la custodia o el descuento. Podría afirmarse que, de acuerdo a los cambios implementados en la operatoria de descuento, el usuario continúa ampliando la gama de posibilidades en lo referente a la operatoria ya que se implementó una oferta con segmentación automática de tasas de interés de acuerdo a definiciones vinculadas a criterios comerciales y financieros. Esto permitió ampliar sustantivamente los montos en comparación con el año anterior.

Como ya se había señalado, el Banco no sólo asistió financieramente en el corto plazo, sino que también lo hizo en otras escalas de la curva de rendimientos. De este modo, aportó a los planes de funcionamiento de la empresa en otras etapas de la producción. En el segmento de préstamos para capital de trabajo a través de la Banca Internet para Empresas se dispuso elevar el monto máximo de otorgamiento a \$ 50 millones, en tanto que el plazo para MiPyMEs se extendió hasta 24 meses. En junio del año pasado tuvo lugar el lanzamiento de

la línea de préstamos para capital de trabajo en una modalidad “expres” para un segmento específico de clientes con una innovación consistente en una oferta automatizada mediante un modelo de estimación de ingresos. En paralelo, una página web del Banco permitió contar con una herramienta de simulación de calificación crediticia para empresas mediante una mínima carga de datos para la determinación de la oferta modo *online*. La optimización de la experiencia del usuario acortó los tiempos (redujo costos) porque le permitió consultar su margen de asistencia sin necesidad de enviar previamente toda la documentación crediticia. La reducción de los tiempos pudo capitalizarse en ganancias de eficiencia y, en paralelo, horas de permanencia y atención del negocio.

Sin perder de vista la búsqueda de las mejores prácticas disponibles, la agenda para 2023 contempla la migración de distintos productos crediticios al canal digital con el objetivo bien definido de potenciar la autogestión del cliente Empresas y que, en definitiva, ello se traslade a afianzar los escenarios de decisivos en cuanto a tiempos y certezas al momento de las demandas de financiación y sus condiciones.

En sintonía con estos avances y el ritmo que empezaron a tomar las operatorias digitales, hacia fines de 2021 apareció en escena la aplicación CDNI comercios. Mediante el uso de un Smartphone, en una transacción segura y respaldada por el Banco, los pequeños comercios y los emprendimientos lo pudieron empezar a utilizar como una herramienta de cobros por sus ventas de bienes y servicios. Para el Banco esta innovación constituyó un hito porque, tras el lanzamiento de esta billetera, se transformó en la primera entidad financiera del país en lanzar una billetera emisora y receptora de pagos. Pero, además, las bonificaciones vinculadas al ingreso del usuario y el reducido costo posterior por su uso (el menor arancel del mercado), implicó ganancias de productividad transferidas a las firmas (especialmente las más racionadas por el mercado de créditos).

Como en todos estos programas del Banco subyace la idea de la mejora permanente y dinamismo, tal como ya se ha mencionado, los nuevos atributos de la aplicación de cobros para celulares por CDNI comercio posibilitan la adhesión ciento por ciento *online* y comenzar a vender a las 24 horas a cualquier persona, comerciante o emprendedor sin necesidad previa de ser cliente del Banco. De este modo, continúan las transformaciones del ecosistema de medios de pago y se confirma que la banca pública bonaerense puede ser innovadora, liderar virtuosamente los procesos digitales y fomentar el desarrollo económico. Este avance se alinea con la idea de extender el alcance de esta herramienta de inclusión financiera para que cada vez más comerciantes de la PBA puedan ofrecer los beneficios y evitar brechas en el acceso a herramientas tecnológicas.

## **Banca de cercanía e inclusión**

Actualmente, el modelo de entidad tradicional de fomento del Banco Provincia está interactuando con los requerimientos presentes propuestos por el avance de la digitalización (acelerado por la pandemia). Esta interacción se realiza a través de sus 416 sucursales localizadas en función de las necesidades detectadas y sus 1.930 cajeros automáticos (ATMs) desplegados en los 135 distritos de la PBA. Atiende en forma exclusiva en 131 localidades, promoviendo, además, la educación financiera para que los clientes utilicen y se familiaricen con las herramientas financieras y los productos comerciales ofrecidos.

Concretamente en el caso de los ATMs, durante el último año se profundizaron los planes de instalación en barrios y localidades (fuera de las sucursales, denominados extrabancarios) con escasa o ninguna presencia bancaria. También se incluyen la coordinación de operativos para brindar servicios bancarios a quienes, por ejemplo, optan por pasar sus vacaciones en la costa atlántica bonaerense. En estas acciones, el Banco brinda servicios todos los años para completar su presencia permanente o, simplemente, brindar servicios faltantes en toda la plaza. Entre otras localidades, en la agenda año a año aparecen Mar del Plata, Mar Azul, Chapadmalal, San Bernardo, Costa del Este, Balneario Pehuén, Mar del Tuyú, La Lucila del mar y Villa Ventana, por ejemplo.

Otro modo de llegar hasta el cliente, especialmente al productor, representó la recuperación de los Consejos Consultivos Regionales. Constituyendo un desafío porque su lanzamiento coincidió justo con el comienzo de la pandemia, se labró una agenda para tratar diferentes temas, informar sobre las maneras en que el Banco podría aportar para acelerar sus procesos productivos (en muchos casos desconocidos por los productores), aceptar los contactos con los protagonistas internos responsables tendiente a imprimir más dinamismo a los procesos y, en muchos casos, recibir propuestas sobre productos y servicios para que el Banco evalúe su factibilidad. Las reuniones se plantearon con la intención que tuvieran un enfoque regional en coordinación con los ministerios de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica y Desarrollo Agrario. Además de los



funcionarios del Banco Provincia competentes, participan autoridades del gobierno provincial y de los municipios, representantes de cámaras empresarias, de las universidades y otras instituciones de investigación y desarrollo. El ciclo tuvo (y tiene) una agenda preestablecida por zona y actividad para encontrar soluciones concretas a las necesidades específicas de cada sector productivo (agropecuario, industrial, servicios y comercio) y región geográfica. Con representantes de los 135 distritos de la PBA, en 2020 se realizaron 23 reuniones virtuales; en 2021, 46 mientras que, en 2022, los encuentros fueron 38 ya con una tonalidad más presencial dado el alejamiento de los peligros de contagio producidos por el virus del COVID-19.

Alternativamente, el programa Vincular generó un espacio de reuniones comerciales virtuales para empresas clientes del Banco. Creado en agosto de 2020, se diagramó para potenciar exportaciones bonaerenses y brindar a las empresas nuevas oportunidades de negocios en mercados internacionales. La iniciativa surgió a partir de las reuniones de los Consejos Consultivos Regionales, lo cual destaca el efecto coordinado incorporado en las políticas del Banco. En 2022 se realizaron ciclos con representantes de embajadas de los que participaron empresas de distintos sectores. A su vez, se lanzó el Programa Compre en la Región, destinado a facilitar la comercialización de importadores argentinos con proveedores de la región. Durante 2022 hubo 22 reuniones de negocios en las que participaron 45 empresas de Azerbaiyán, Uruguay, Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina. Entre los programas salientes estuvieron: el Programa Búsqueda de Mercados, Construyendo Oportunidades y se participó de las reuniones de la asamblea anual de la Federación Latinoamericana de Bancos (FELABAN) donde se intentó sumar bancos para colaborar en el programa “Compre en la Región”.

Entre otros, también se diseñó el programa “Incluir”, en el que el eje se focalizó en la educación financiera. Tras ser lanzado en 2020 por el Banco Provincia, participando el Grupo Provincia, Provincia Microcréditos y la Fundación Banco Provincia, propició la promoción y consolidación de la población bonaerense a los productos y servicios financieros, así como la educación a personas en alternativas más sofisticadas, brindándoles las habilidades necesarias para que puedan utilizarlas. Este programa tuvo facetas de ejecución:

- “Incluir Municipios” se propuso desarrollar una capacitación destinada a funcionarios municipales de las carteras de Hacienda, Presupuesto, Contabilidad y Tesorería. El curso tuvo lugar entre mediados de julio y octubre y se matricularon 297 funcionarios. Su objetivo procuró exponer sobre el uso más eficiente de los recursos públicos y mejorar la administración pública local, instancias en las que las herramientas del Banco resultan fundamentales.
- El “Incluir ProductiBA” se concentró en dos objetivos: aumentar los conocimientos financieros y fomentar mejoras en la toma de decisiones y el bienestar financiero y promover el acceso a herramientas financieras para reducir las brechas de género existentes. Se llevaron a cabo 7 encuentros con la participación de 476 personas.
- En el tramo “Trabajadores y trabajadoras de la economía popular” se facilitaron capacitaciones territoriales a sectores no bancarizados en diversos instrumentos financieros, como Cuenta DNI Individuos, Cuenta DNI Comercios y líneas de crédito para microemprendedores. Se realizaron 15 encuentros y el resultado es de más de 400 personas capacitadas. Por último, en el caso de “Trabajadores independientes” los encuentros totalizaron 62 con la convocatoria de 1.909 personas.

## **Situación Patrimonial del Banco**

En los últimos años, el triple mandato de desarrollo productivo, innovación y cercanía debió llevarse a cabo en un contexto adverso, dadas las condiciones impuestas por la pandemia y la sucesión de shocks internacionales que ha atravesado la economía argentina en períodos recientes. No obstante, el Banco Provincia ha logrado emprender esta tarea sosteniendo e incluso mejorando sus condiciones patrimoniales.

En este sentido, el fuerte incremento en la cantidad de clientes, que crecieron en un 73% desde 2019 hasta el cierre de este documento (mayo de 2023), y el aumento exponencial de las transacciones monetarias, que se multiplicaron por 3,5 veces, se dieron en simultáneo con una marcada mejora en materia de capitales mínimos, pasando desde un defecto a fines de 2019 a un exceso inédito de un 7,2% del activo del Banco.

Por otro lado, y luego del importante avance de la mora durante el período 2018–2019, sobre todo en el segmento empresas, el Banco Provincia exhibe hoy niveles de morosidad que son compatibles con los del sistema, e incluso inferiores a los parámetros del resto de los bancos en el caso de la cartera comercial. Esto fue posible gracias a una activa gestión en materia de control de la irregularidad, que fue necesaria luego de que el Banco hubo de absorber los efectos de la pandemia durante el bienio 2020-2021.

En este período, el Banco Provincia amplió sus actividades y pasó a ocupar el tercer puesto dentro del ranking de activos de las entidades financieras en un escenario en que, a partir de la implementación de nuevas herramientas de gestión de activos y pasivos, logró converger a los estándares de liquidez del resto del sistema, luego de haber atravesado una situación de tensión a raíz de la crisis cambiaria de 2018-2019.

Como consecuencia de estas gestiones, el Banco Provincia logró reencuadrarse en el marco de regulaciones técnicas establecidas por el Banco Central de la República Argentina (BCRA) por primera vez en dos décadas, incluso considerando todas aquellas relaciones técnicas vinculadas a la situación de capital y a la exposición al sector público.

## Conclusiones

Durante los últimos años, la banca pública provincial compitió en el mercado de créditos con las entidades privadas en igualdad de condiciones. Funcionando como institución financiera de desarrollo, logró apropiarse de porciones significativas del mercado de crédito a la producción y atendió financieramente a los requerimientos crediticios de corto, mediano y largo plazo de las empresas, con el propósito de que eventuales procesos de iliquidez no interrumpieran años de experiencia productiva sectorial y propendiendo a acompañar el normal desenvolvimiento de la producción y la previsibilidad de los negocios. Ese proceso se administró sin descuidar los fundamentos técnicos dispuestos por el BCRA y su hoja de balance, interactuando adecuadamente entre los diferentes ciclos de negocios y los desafíos provenientes de las decisiones voluntarias del resto de los intermediarios del mercado. Actuando de ese modo, el Banco Provincia hizo frente al problema del racionamiento del crédito sufrido por los agentes económicos más discriminados por el mercado, particularmente del segmento de las MiPyMES.

En línea con las vertientes de fomento fieles a la tradición histórica del Banco, desde finales de 2019 el énfasis estuvo puesto en el financiamiento a la producción, con especial atención a las actividades que concentran una proporción relevante de establecimientos productivos comprendidos en el universo de las micro y pequeñas empresas, las cuáles constituyen el núcleo generador de puestos de trabajos en la Provincia de Buenos Aires. La información *ex post facto* y los datos recientemente recopilados a través de la evaluación de impacto, confirman en gran medida que esta agenda crediticia contribuyó a apuntalar el crecimiento y reducir los vaivenes depresivos de la actividad productiva real. Estos resultados constituirán una nueva metodología de trabajo del Banco, en la que se medirán otras líneas, con el ánimo de completar el ciclo de diseño de sus políticas crediticias: planeamiento-implementación-monitoreo-evaluación.

El Banco Provincia no sólo trabajó activamente durante los últimos años con su tradicional y extensa red de unidades de negocios, sino que ingresó en el mundo de las innovaciones y los desafíos impuestos por la banca digital. Además del cambio cuantitativo y cualitativo que representó la penetración de la CDNI en la economía argentina como nueva alternativa en materia de medios de pago, el Banco Provincia ha avanzado en el diseño de su propio ecosistema digital, desarrollando nuevas soluciones para las empresas y las familias (a las que recientemente se sumaron la puesta en funcionamiento de un nuevo *Home Banking* y la implementación de su propio *Marketplace*) que ponen al Banco a la vanguardia de los desarrollos digitales en el sistema financiero argentino.

Además de la relevancia de los progresos tecnológicos y de las mejoras en términos de productividad y competitividad, el rol del Banco asociado a la cercanía y capilaridad se encuentra activo en los 135 municipios de la PBA. En estos años esa función la desarrolló también en coordinación con algunos Ministerios de la Provincia de Buenos Aires, acercándose a los productores a través de los Consejos Consultivos Regionales, desarrollando conexiones entre la producción interna y el resto del mundo por medio de la herramienta Vincular y contribuyendo en la profundización de los conocimientos de productos y servicios financieros en municipios y segmentos de la población tradicionalmente excluidos por la banca comercial a partir del programa Incluir.



Si bien estos pilares representan importantes avances en la recuperación del rol de fomento del Banco Provincia, adaptándose a las nuevas realidades en el terreno de la economía y el sistema financiero, todavía restan importantes desafíos. En este sentido, el sostenimiento de la fortaleza patrimonial, que se ha robustecido en los últimos años, es condición necesaria para que el Banco pueda seguir cumpliendo en el futuro con su mandato de banca de desarrollo dentro del territorio de la Provincia de Buenos Aires.

## Referencias Bibliográficas

- Angrist, J. y Pischke, J. (2009). *“Mostly harmless econometrics: An empiricist’s companion”*. Princeton University Press.
- Calderón Alcas, Romy (2005). *“La banca de desarrollo en América Latina y el Caribe”*. CEPAL.
- Corzo, L.; Vigier, H.; Briozzo, A.; Orazi, S. y Camarero, M. (2016). *“El rol contracíclico de la banca pública en el financiamiento de las PyMEs argentinas”*. XXI Reunión Anual de la RedPyMES Mercosur.
- Frenkel, R. (2001). *“Reflexiones sobre el financiamiento del desarrollo”*. CEPAL.
- Girbal de Blacha, N. (1992). *“Reforma financiera y crédito a la producción: el caso del Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1946-1950”*. Revista Ciclos.
- Golonbek, C. (2008). *“Banca de desarrollo en Argentina. Breve historia y agenda para el debate”*. CEFIDAR.
- Golonbek, C. y Sevilla, E. (2008). *“Un estudio de casos sobre banca de desarrollo y agencias de fomento”*. CEFIDAR.
- Kampel, D. y Rojze, A. (2004), A. *“Algunas reflexiones sobre el rol de la banca pública”*. CEFIDAR.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y Ministerio de Economía (2022). *“Mapa productivo / laboral argentino”*. Argentina.
- Mishkin, F. (2008). *“Moneda, banca y mercados financieros”*. Pearson.
- Pérez Caldentey, E. y Titelman, D. (2018). *“La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo”*. CEPAL.
- Rosenbaum, P. and Rubin, D. (1983). *“The central role of the propensity score in observational studies for causal effects”*. *Biometrika*, 70 (1), pp 41–55.
- Rougier, M (2011). *“La banca de desarrollo en América Latina. Luces y sombras en la industrialización de la región”*. FCE.
- Titelman, D (2003). *“La banca de desarrollo y el financiamiento productivo”*. CEPAL.
- Stiglitz, J (2001). *“La información y el cambio en el paradigma de la ciencia económica”*. Fundación Nobel.

## **Anexo - Líneas de crédito implementadas**

### **RePyME**

El Programa Reactivación PyME, compuesto inicialmente por 4 líneas de crédito con tasas especiales, se lanzó el 27 de enero de 2020 como parte de “arriBA Pymes”, un plan integral del Gobierno provincial con diversas acciones destinadas a recomponer el entramado productivo bonaerense. Desde su lanzamiento y al 31 de diciembre de 2022, lleva otorgados \$ 624.800 millones en financiamiento a 18.400 empresas. Entre sus líneas destacan:

- **Capital de Trabajo:** préstamos destinados a la evolución y/o recomposición de capital de trabajo, con plazos de 12 o 24 meses y tasa fija. Para el sector agropecuario se admite un plazo de hasta 180 días. Se puede tramitar de forma presencial o 100% online.
- **Descuento de Cheques:** permite descontar cheques de hasta 180 días.
- **Descuento de eCheqs:** permite descontar cheques electrónicos de hasta 180 días.
- **Financiación de Importaciones:** préstamos destinados a facilitar la importación de bienes y servicios, con plazos de hasta 180 días y tasa de interés fija.
- **Refinanciación de la Cartera Activa:** línea destinada a pymes que registren atrasos en la atención de sus compromisos con el Banco, hayan accedido al diferimiento de cuotas para préstamos dispuesto por el BCRA y se encuentren radicadas en la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con tasa fija y plazo de hasta 24 meses. Para el sector agropecuario en concreto, admite cuotas semestrales.
- **Prefinanciación y Financiación de Exportaciones:** préstamos en dólares destinados a financiar el ciclo productivo y facilitar la colocación de bienes y servicios nacionales en mercados externos. Tiene un monto máximo de U\$S 40.000 por empresa, con un plazo de hasta 180 días y tasa fija de 4% anual.

### **Tarjeta Procampo**

La tarjeta agropecuaria destinada a productores agropecuarios y contratistas rurales que permite financiar la compra de insumos (semillas, fitosanitarios, fertilizantes y combustibles) en la red de comercios adheridos, con tasas y plazos especiales. En el período 2020–2022 se otorgaron 62.800 créditos por \$99.400 millones.

### **Línea de Financiamiento para la inversión Productiva MiPyMEs (LFIP)**

Se trata de una línea de inversión productiva con un plazo de hasta 5 años que permite a las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyMEs) acceder a líneas de financiamiento con tasas subsidiadas. En el período 2020-2022 se otorgó un número de 6.276 créditos por un total de \$ 61.852 millones.

### **Líneas de créditos para MiPyMEs de Turismo y Cultura**

A partir de un trabajo conjunto con el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica bonaerense y la Sepyme, en diciembre de 2021 el Banco Provincia lanzó las líneas de créditos Provincia Turismo y Provincia Cultura, destinadas a micro, pequeñas y medianas empresas de sectores culturales y turísticos. Ambas líneas cuentan con bonificación de tasa a través del FONDEP y garantías de FoGAR y FoGaBA. Financian la adquisición de capital de trabajo y gastos de evolución comercial en plazos de hasta 24 meses, con hasta 12 meses de gracia para el pago de capital. La tasa de interés final está totalmente bonificada durante los primeros 12 meses. Al 31 de diciembre de 2022 se otorgaron, en conjunto para las dos líneas, \$781,2 millones.

### **Créditos para la Recuperación Productiva**

En julio de 2021 se lanzaron 3 nuevas líneas de créditos productivos con tasas subsidiadas por el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica bonaerense y el Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación: Provincia en Marcha, Impulso Mujeres y Microcréditos para la Recuperación Productiva, estas últimas dos desarrolladas desde una perspectiva de género que busca facilitar el acceso al crédito de PyMEs y micro emprendimientos liderados por mujeres.

### **Provincia En Marcha**

Financiación de proyectos de inversión destinados a la adquisición de bienes de capital nuevos y/o construcción de instalaciones necesarias para la producción de bienes y servicios y la comercialización de bienes y servicios, nacionales e importados, obra civil, instalaciones y equipos, infraestructura y otros bienes. El subsidio de tasa de interés es aportado por el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica. Las colocaciones de esta línea se encuentran contabilizadas dentro de “Financiamiento de Inversiones para Bienes de Capital”.

### **Impulso Mujeres**

Financia proyectos de inversión y el capital trabajo asociado en empresas lideradas por mujeres (+50% paquete accionario o +25% y una mujer en puesto gerencial o directivo). El subsidio de tasa lo aporta el Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP) del Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación y cuenta con respaldo de garantías conjunto entre el Fondo de Garantías Argentino (FOGAR) y el Fondo de Garantías de Buenos Aires (FOGABA). Entre el momento de su lanzamiento y el 31 de diciembre de 2022, se otorgaron \$ 352,8 millones.

### **Microcréditos para la Recuperación Productiva**

Contempla el aporte de créditos para proyectos de inversión o capital de trabajo en microempresas. Su plazo es de 60 meses para inversión y 36 meses para capital de trabajo. La tasa de interés se encuentra subsidiada por el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica provincial y las microempresas lideradas por mujeres tienen, además, un subsidio de tasa adicional. Al 31 de diciembre de 2022, se habían realizado 503 operaciones por una suma de \$ 507,8 millones.